

Orientación educativa

La importancia de la orientación educativa en los distintos niveles educativos

Presenta:

Marcos Organista Bárcenas
Tutor de prepa en línea-SEP

Acapulco, Guerrero a 1 de Septiembre de 2016

Introducción

En el presente ensayo se habla sobre la orientación educativa y su importancia en los distintos niveles educativos el cual hace referencia a definir en qué consiste y dejar en claro que es la orientación educativa. Como segundo tema, abordo el papel que tiene la escuela y sus actores, específicamente menciono sobre lo que he identificado por experiencia propia con los tutorados.

La orientación educativa

Hablar hoy en día de la orientación educativa, es hablar de un enorme campo en el terreno de las ciencias de la educación. La orientación es uno de los departamentos más importantes en el organigrama de cualquier institución educativa, desde los niveles básicos hasta los más avanzados (Arredondo, 2013, p. 11).

La orientación educativa debe estar presente obligatoriamente dentro de las instituciones educativas, pero, lo que se puede observar es que este departamento no se encuentra en todos los centros escolares.

Por otro lado, el trabajo de los orientadores va más allá de la definición de roles o el apoyo para la selección de carrera o actividades extra curriculares; la orientación es una constante guía que abarca todos los momentos de la vida académica y traspasa las aulas y los ambientes escolares (ibídem, p. 11).

Es decir, que la orientación educativa no se reduce a saber elegir una carrera, sino es un proceso que dura toda la vida escolar, con esto se pretende que vayan encaminando sus metas hacia los intereses que tengan y acorde a lo que les vaya surgiendo positivamente (ibídem, p. 11).

Orientar es: guiar, apoyar, regir, pilotear, tutorear, en todo momento de la vida escolar, pero también los procesos que están más allá de las aulas. A decir

verdad, la orientación educativa debe empaparse de los contextos que acompañan al estudiante para poder hacer diagnósticos más precisos, más elaborados y de mayor beneficio para la meta final, que es el avance académico y el mejor aprovechamiento de este (ibídem, p. 11).

Como se ha mostrado, la orientación es una tarea importante dentro de una institución educativa, porque puede permitir que los estudiantes reciban asesorías personalizadas o en grupo para ir conociendo sus intereses, motivaciones y logren positivamente guiar su camino. Muchas de las veces, el adolescente o joven en su inmadurez de pensamiento no sabe para qué estudia, no le da sentido; quizás estudia porque lo envían sus padres, pero no por un objetivo más trascendental.

Lo que puede ocurrir más adelante con los que desertan es que terminan en las calles robando, caen como víctimas de la delincuencia organizada, o como chalanos de los autobuses del servicio público; esto refleja les hace falta orientación que les pueda encaminar positivamente sus vidas.

Por otra parte, un término más acabado es el que plantea, Echeverría (1993) La orientación es un proceso continuo, sistemático e intencional de mediación y tendente a desarrollar la capacidad de autodeterminación de las personas para que, basándose en criterios contrastados, sean capaces de identificar, elegir y reconducir, si es preciso, las alternativas ofrecidas por su entorno hasta asumir las más acordes a su potencial y trayectoria vital.

En este sentido, la orientación tiene una finalidad muy clara que no se limita a mostrar las opciones que se tienen, sino a buscar cuáles de éstas pueden resultar más benéficas para quien las elige, de acuerdo a sus necesidades y circunstancias.

Esto quiere decir que la tarea del tutor es también similar al de un profesor, porque interviene en la enseñanza haciendo más asequible los contenidos, se pone en el lugar del alumno, reconoce sus dificultades y las comprende. Estas características son indispensables para los tutores porque al tener empatía con

el alumno, podrá diseñar y adecuar la enseñanza para que los alumnos comprendan mejor.

En este marco, el docente y/o tutor genera propuestas de actividades para la reflexión, apoya su resolución, sugiere fuentes de información alternativas, ofrece explicaciones, favorece los procesos comprensivos; es decir, guía, orienta, ofrece andamios, y en ello consiste su enseñanza.

Las funciones estipuladas históricamente para el tutor del tipo “guía”, “orienta”, “apoya”, “acompaña”, tendrán sentido en cuanto queden referidas a la promoción de una comprensión genuina y profunda de los conocimientos.

El papel del tutor/orientador en la educación a distancia

En una escuela donde se reciben clases de forma presencial, la labor del tutor es diversa, es una figura de una institución que es indispensable, no es de sobra, porque con la ayuda del tutor el alumno puede recibir más apoyo en la toma de decisiones y evitar la deserción.

Aunque, el tutor no decide por el estudiante, no le indica qué hacer, sino que le ayuda a analizar su situación y le propone elementos de juicio para que el estudiante tome sus propias decisiones, esto propicia la autonomía del estudiante y el desarrollo de habilidades metacognitivas.

La orientación escolar y/o académica implica, según Ayala (1998), *“un proceso de asesoramiento continuo donde el docente promueve actividades de tipo preventivo dirigidas a la formación de hábitos de estudio, atención y concentración en clase, aprovechamiento del tiempo y desarrollo de habilidades cognitivas”*. Como asesoría y guía al alumno en el ámbito académico, Molina (2001) define la orientación escolar como un proceso dirigido al desarrollo de habilidades y destrezas para aprender a aprender y formar hábitos, actitudes, valores y comportamientos positivos hacia el medio escolar en relación a las actividades de aprendizaje.”

Millán (1990), considera que la ayuda al individuo se debe ofrecer en ocho áreas básicas vocacional, pedagógica, universitaria, profesional, económica,

social, política, y cultural, las cuales no podrán ser atendidas de forma independiente ya que los problemas que confronta el sujeto difícilmente corresponden a una sola área.

Con una visión más amplia, Álvarez & Bisquerra (1996:6) consideran la orientación como un enfoque vital que ayuda a todas las personas, a lo largo de toda la vida, en todos sus aspectos.

La orientación educativa forma parte de la formación de un estudiante de cualquier nivel, es sin duda, una manera de educar integralmente su persona y que no se reduce a mostrarle alternativas sobre que estudiar, sino cómo puede dirigir mejor su vida.

Respecto a la enseñanza, Llorente (2005) expresa en sus ideas una visión ontológica de la enseñanza a distancia: la formación a través de la red frecuentemente produce sensación de pérdida o aislamiento en los alumnos, sobre todo cuando surgen problemas que no dominan y no encuentran como darle solución. Así pues, será necesario que para un desarrollo exitoso el esfuerzo sea constante, y para ello, nada mejor que el tutor motive al alumno en su progreso. Deberá hacerle llegar al estudiante mensajes de apoyo, prestarle una atención personal y particular a cada uno de ellos y ser flexible antes los distintos problemas que se le puedan plantear. (p. 20)

Según García Aretio (2001), la palabra *tutor* hace referencia a la figura de quien ejerce protección, la tutela, de otra persona menor o necesitada. En educación a distancia, su característica fundamental es la de fomentar el desarrollo del estudio independiente, es un orientador del aprendizaje del alumno aislado, solitario y carente de la presencia del docente habitual.

García Aretio (1999), que habla del tutor como: “Profesor orientador del alumno que da respuesta por correo a las dudas presentadas por éste, devuelve los trabajos corregidos, anima al estudiante para que no abandone los estudios e incluso mantiene contactos presenciales con él” (p. 18).

La labor del tutor en la educación a distancia es titánica, pues la distancia dificulta el acercamiento con el alumno; además, depende de la cantidad de tutorados, si son muchos es difícil atenderlos a todos, como en el caso de prepa en línea cada tutor tiene a su cargo 240 alumnos que son 60 alumnos por 4 grupos, aunque de esos alumnos por poner una cifra aproximada atendemos a 120 alumnos, es decir 30 alumnos por grupo, menciono esta cifra porque se han ido rezagando. En mi experiencia en prepa en línea, la atención que se les proporciona a los alumnos es enorme, es difícil atender a todos de forma personalizada, lo ideal es hacerlos por grupos y apoyar abordando un tema general para todos.

Por tal razón, coincido con Fainholc (1999) que define el rol del tutor como: “El apoyo temporal que brinda a los estudiantes para permitir, en un espacio real o virtual, que éstos ejecuten su nivel justo de potencialidad para su aprendizaje, más allá de la competencia corriente de habilidades que poseen y con las cuales ingresan a la situación de enseñanza. Por lo tanto todo tutor debería realizar constantes monitoreos del progreso de los estudiantes en varios sentidos, al mismo tiempo que, y esto es lo más importante, favorecer que éstos los realicen por sí mismos, y también del momento que el aprendizaje se ejecuta en el espacio que media entre lo que la persona ya sabe y puede hacer y lo que selecciona y procesa activamente (primero con guía didáctica, luego por sí mismo) como información significativa para construir un nuevo significado y desarrollar nuevas competencias” (p.89)

También, los alumnos presentan distintas necesidades, la mayoría son personas que han abandonado sus estudios de por lo menos diez años, gran parte trabaja, otras alumnas son madres y amas de casa, y algunos otros no tienen trabajo como consecuencia de no tener el estudio de la preparatoria.

El que hayan abandonado sus estudios y retomarlos después, les ha causado como se dice “comúnmente” que los estudiantes pierdan el ritmo de estudio, que hayan perdido el hábito de disciplinarse en el estudio, aunado a todos los hábitos que tienen. Por ello, considero que ejercer la tutoría en línea con sujetos con las características que describí es un reto importante

Reflexiones finales

La práctica tutorial es una labor importante dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, el tutor es un apoyo más aunado al profesor, sin duda el estudiante con los apoyos brindados obtendrá más facilidades para la realización de las actividades. También, es un reto importante porque atender a muchos alumnos, con distintas necesidades de carácter tecnológicas; personas que trabajan, estudian, que son padres y madres, y que provienen de condiciones en rezago. Sin duda, es un reto difícil ejercer la tutoría en línea, la atención es menos a la que se puede otorgar en un sistema educativo presencial.

Fuentes de consulta

Artículo: Contigo en la distancia: la práctica tutorial en entornos formativos virtuales Artículo Revista: Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación Revista ()

Ayala, A. (1998). *La Función del Profesor como Asesor*. Barcelona: Trillas.

ECHEVERRÍA, B. (1993). *Formación Profesional. Guía para el seguimiento de su evolución*. Barcelona: PPU

Llorente, M. (2005) La tutoría virtual: técnicas, herramientas y estrategias. Conferencia presentada en Eduweb 2005 (Valencia – Carabobo – Venezuela). (Artículo en línea) <http://tecnologiaedu.us.es>. Universidad de Sevilla (España – UE).

Fainholc, B. (1999): *La interactividad en la educación a distancia*. Paidós. Buenos Aires.

García Aretio, L. (Coord.) (1999a): *Perspectivas sobre la función tutorial en la UNED*. UNED. Madrid. Págs.: 137-138.

García Aretio, L (2001): *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Ariel educación. Barcelona.

Molina, D. (2001). *Material de Apoyo Instruccional. Curso Orientación Educativa*. Barinas: Unellez.

Bisquerra, M. & Álvarez, M. (1996). Los Modelos de Intervención en Orientación. En Álvarez G. & R.

Bisquerra, A. *Manual de Orientación y Tutoría*. Barcelona: Praxis.